



OFICINAS:
Plaza de Bilbao, 5, bajo.
Toda la correspondencia Administrador del periódico.

Números atrasados 25 céntimos.

SUSCRIPCIONES.
En Madrid: por seis corridas, 75 céntimos de peseta.
En provincias: UNA peseta.

Números atrasados 25 céntimos.

NÚM. 23.

Madrid 28 de Julio de 1884.

NÚM. 23.

EL REY NUESTRO SEÑOR,

QUE DIOS GUARDE,

SE HA SERVIDO SEÑALAR
EL DIA 25 DE JUNIO DE 1833

PARA LA TERCERA CORRIDA REAL DE TOROS,

segunda de las dos que S. M. ha concedido á la Villa de Madrid, para los fines prevenidos por su Real bondad.

MANDARÁ LA PLAZA EL SEÑOR D. DOMINGO BARRAFON, DEL CONSEJO DE S. M.

en el Supremo de Castilla, Corregidor de esta M. H. Villa, etc., etc.

POR LA MAÑANA.

Se lidiarán diez toros de las vacadas siguientes:

TOROS.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
Uno..	de D. Victoriano Saenz..	Pedraja del Portillo..	Blanca.
Uno..	de D. Lanuel Gaviria..	Madrid..	Encarnada.
Dos..	de D. Julian de Fuentes..	de Chozas..	Morada.
Dos..	de la Viuda de Rivera..	Cádiz..	Amarilla y celeste.
Uno..	de D. Juan Dominguez Ortiz..	Utrera..	Amarilla y blanca.
Uno..	de D. Fernando Freyre..	Alcalá del Rio..	Morada y blanca.
Dos..	de D. Francisco Martínez.	Sevilla..	Encarnada y negra.

Picadores: Julian Diaz, Juan Martin, Manuel Gonzalez, Francisco Ormigo y Luis Luque, tres de los cuales estarán constantemente picando.

Espadas: Luis Ruiz, Roque Miranda, Manuel Romero, José de los Santos, Pedro Sanchez y Juan Hidalgo, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

POR LA TARDE.

Se lidiarán diez y siete toros de las ganaderías siguientes:

EN PLAZA ENTERA.

TOROS.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
Dos..	de D. Manuel Gaviria..	Madrid..	Encarnada.
Dos..	de D. Juan Dominguez Ortiz..	Utrera..	Amarilla y blanca.
Uno..	de D. Juan Antonio Mendez..	Madrid..	Celeste y blanca.

EN DIVISION DE PLAZA.

Dos..	de D. Manuel de Gaviria.	Madrid..	Encarnada.
Dos..	de la Testamentaria de D. Vicente Vazquez..	Sevilla..	Encarnada y blanca.
Dos..	de D. Justo Maria Ibar-Navarro..	Tudela de Navarra..	Escarolada.
Dos..	de doña Manuela de la Dehesa y Angulo..	Villarrubia de los Ojos.	Encarnada y celeste.
Dos..	de D. Gil de Flores..	Vianos (Mancha)..	Dorada.
Dos..	de D. Leandro Ventura..	Egea de los Caballeros.	Escarolada y verde.

Se lidiarán además todos aquellos toros que S. M. disponga.

LIDIADORES.

Picadores en Plaza entera. Francisco García, Francisco Sevilla y Antonio Sanchez. *En division de Plaza.* Juan Mateo Castaños, Juan Pinto, Bernardo Botella y José Salcedo. *Espadas en toda la funcion de la tarde.* Juan Leon, Juan Jimenez, Manuel Lucas Blanco, Francisco Montes, Rafael Perez de Guzman y Francisco Ezpeleta, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Por la mañana se empezará la corrida á las nueve y media y por la tarde á las cinco.

Se advierte que se han de observar todos los mandatos y prevenciones que constan de los bandos publicados.

TOROS EN MADRID.

CORRIDA EXTRAORDINARIA VERIFICADA AYER DOMINGO 27 DE JULIO DE 1884.

Sean ustedes, señores, que he regresado al hogar y que vi en Búrgos al papamoscas de la catedral, y que es todo esto, todo lo que tengo que contar. Con el polvo del camino la alternativa me dan; estoy molido, cansado, y hasta *desusado* ya; los calores me dislocan la sustancia cerebral y los partes de Tolon me acaban de a-tolon-drar, y no se me ocurre nada, salvo el hacerme un gabán para ponérmelo en Búrgos volviendo á *veranear*.

En esta situación de ánimo, me resigno á quedarme ligero de ropa, para cumplir con los lectores de EL BURLADERO, dándoles noticia del pedazo de corrida, que por clasificación me corresponde, sin perjuicio de darles también la cabeza

que como salta á la vista es donde la copla empieza. (En donde dice "cabeza," súplase "de la revista.")

Digo, pues, prosiguiendo, que tenemos, ó que tuvimos: En estado de toros: tres de D. Antonio Miura y tres de doña Dolores Monge, viuda de Muruve, aquellos tres con la divisa verde y negra, y los tres restantes ó *pos-tres* con la divisa negra y encarnada, todos sevillanos.

En estado de toreros á caballo, José Calderon y Francisco Anaya "Cangao," de tanda; y á pié Rafael Molina "Lagartijo," y Luis Mazzantini con sus correspondientes séquitos.

Presidente absoluto: señor marqués de Valdegema.

La plaza estaba llena; á las cinco en punto, hacían el paseo las cuadrillas,

y el país aplaudía satisfecho y el sol ponía varas por derecho.

..

Se presentó «Lagartijo» toro de Miura, negro, listón, bragao, meano, de buenas armas y *polígramo* ó de muchas carniceras, según el toreo decimal antiguo. Tenía voluntad y poder.

Apenas salió se arrimó al «Cangao» que al suelo cayó desarticulado. Y se levantó.

Calderon mojó dos veces con derribo y pérdida de un jaco sospochoso.

«Cangao» entregó otro jaco coleriforme en cinco varas sucesivas y *bajesivas*.

Sacando al bicho los dos matadores; Rafael superiorreándose.

—Buena falta me hacía á mí un capote como ese en algunos casos—me dijo una señora que ejerce de comadre con título.

—¿Para qué, señora?

—Pues vea usted pa qué, hombre. Pa los partos difíciles. Lo que no sacara yo así no lo sacaba nadie.

Los clarines sonaron, á Dios gracias, interrumpiendo á la señora que la tomó conmigo y comenzaba á colocarme sus profundos conocimientos.

«Gallito» agarró los palos en compañía de Juan Molina y ambos cumplieron su faena con un par bueno y un palo, al cuarteo, el primero; y con un par, cuarteando también y de castigo, el segundo. Oyeron palmas los chicos.

De oro y verde, con cabos rosa,

«Lagartijo» el brindis dijo y sin atemorizarse se dirigió á «Lagartijo» ¡á *Lagartijicidarse!*

Dióle dos naturales, uno con la derecha y uno cambiado y pinchó tomando hueso en todo lo alto.

Tres pases más y otro pinchazo de la misma manera.

Tomó coraje el maestro y con cinco pases más, preparó á su tocayo para un magnífico volapié hasta la mano que acabó con el bicho.

Hubo muchas y justas palmas, pero porque el toro echaba sangre por la boca

silbaron ¡hasta en el 4! equivocando los términos. Pero en fin, no discutamos la opinión de los *cuatreños*.

AFICIONES.

..

Los piqueros pusieron muy mala cara cuando vieron aparecer en el redondel á *Palero*, toro de la casa de Muruve, negro, bien puesto y con más libras que la sisa en cada cochura de un tahonero de la corte.

El animal justificó su nombre y en cuanto salió empezó á repartir palos.

Manolo Calderon marró y cayó.

El «Cangao» que presencié el suceso, empezó á encanguelarse.

Parece que el hombre había olido el revolcon. Se acercó con precauciones, metió el brazo y ¡pum! cayó

come corpo morto cade

y en brazos de los monos eruditos (ó sabios como ustedes quieran) fué conducido á la enfermería.

«Badila» clavó una buena vara.

«Minuto» al echar su capote se vió alcanzado y se libró de una cogida por haberse echado á tiempo al suelo.

Juerga unánime en la plaza.

Los capotes en los cuernos y los chicos embistiéndose unos á otros ó tomando el olivo de cabeza.

Esto último es consecuencia lógica de torear con los piés.

Una vara buena de «Badila» y una colada suelta á Calderon por entrar mal y se acabó el primer tercio.

«Punteret» dejó dos pares muy buenos al cuarteo y «Minuto» un par aceptable al relance.

Juan Molina *haciendo* de providencia en este toro.

Mazzantini se encontró con un animal receloso y distraído.

Le pasó con tres naturales y cuatro con la derecha y desde lejos y cuarteando soltó un pinchazo delantero, perpendicular y atravesado.

Enseguida enmendó la falta dejándose caer en regla con una media buena y descabellando al primer intento.

Palmas al diestro, porque según unas aleluyas que se venden por ahí,

Sabe matar sin camama y arranca corto y derecho.

UN ALGUACIL.

..

Se hallaba encerrado en lugar tercero uno de Miura dicho *Talavero*. Su pelo era negro, un poco lombardo, bragao en la tripa, de pitones largos, Fué muy blando en puyas aunque voluntario, tomó de «Badila» sus cuatro puyazos, dando dos caídas y perdiendo el jaco. Rafael Molina atendió al muchacho, cuando por el suelo se cayó rodando Manolo Caldera cinco alfilerazos puso en el morrillo y sitios cercanos, cayó de cabeza perdió su caballo, y el buen Mazzantini estuvo al cuidado haciendo un buen quite, por el que oye aplausos. «Manene», y el Quilez agarran los palos; vestía el primero verde abotellao y grosella y plata su cómplice amado. El chico primero que tenía el santo hoy vuelto de espaldas por lo que he observado medio par le prende aballestillado,

y después del otro tras salir en falso, deja un par al suelo que fué cuarteando. El Quilez no quiso dejar mal parado á su compañero la faena usando que hiciera el primero, y entró cuarteando en dos ocasiones clavando tres palos. Y allá vá el maestro Rafael el magno se llegó á la cara despliega su trapo, da dos naturales luego uno cambiado, le larga otro pase con la diestra mano y otro más de pecho que fué soberano se pone derecho luego alarga el brazo y dá una estocada muy en corto entrando que fué delantera, según dicen, algo. El toro se acuesta y Pepe llegando le mete el hocico en tierra y andando. Y palmas y botas, petacas, tabacos etcétera, etcétera fueron justo pago de aquella faena tan corta y... acabó.

EL TIO CAPA.

..

Barbero, de la casa de Muruve, cárdeno, oscuro, bragao, bien puesto.

Era un animal de sangre y de cabeza. El más bravo de la tarde.

Tomó nueve varas de ambos Calderones, «Badila» y Enrique Sanchez, dió buenos tumbos y mató cuatro caballos.

No mató más porque el contratista mira por sus intereses y tarda en sacar un caballo al ruedo más que un picador en hacer entrar en suerte al toro.

Con este motivo le dimos una bronca al contratista.

Una multa que le hubiera arrimado el presidente y la vindicta pública hubiera quedado satisfecha.

El toro llegó á banderillas cortando el terreno.

Galea le clavó dos pares buenos y otro de la misma clase «Punteret.»

Mazzantini después de 10 naturales y otro con la derecha, soltó un pinchazo delantero y enseguida tirándose como una fiera, una hasta la mano bastante contraria y pellejera.

Un pinchazo en hueso y una en lo alto hasta mojarse los dedos.

Descabelló al tercer intento.

Rafael ayudando de verdad.

SOBAQUILLO.

..

MANCHUELO.

Número 79, negro, zaino, bien puesto, aunque algo delantero, fino de remos y bien pasturado salió en quinto lugar, perteneció á Muruve.

Abanton y con más piés que un gamo salió al ruedo, Rafael intentó quitárselos con cuatro lances de capa que no conmovieron.

Llegó á los picadores nueve veces en esta proporción: cinco á «Badila», que se apeó con estrépito una vez, estando al quite Rafael y Luis; Manuel Calderon dos en firme, cayendo en una tan malamente, que tuvieron que llevarle á la enfermería con una fuerte conmoción cerebral; su hermano José untó una vez el palo.

Cambian de suerte y «Manene» y el «Torerito» que se habían dado de ojo para estar mal, cuarteando le pusieron dos pares y medio.

Rafael encontró el toro hecho un ladrón, casi burriciego y quedándose á la muerte.

Le pasó con bastante cautela y encorvamiento 27 veces de todas formas, dió aprovechando y á paso de banderillas

una estocada, y despues de igual suerte, otra buena saliendo de "pira," por la "jeta," del "buró," que se arrimó á las tablas por el 4 y allí murió de un descabello á la primera.

Quizá si el maestro se hubiera consentido más al pasar, la faena hubiera resultado más lucida.

Palmas sin embargo.

EL TÍO CAPA.

* *

Por *Bonito* acudió cuando chiquito, y era un toro bonito sin agraviar á naide de su rasa, si arguno hubo en la plasa. Berrendo en negro, grande, capirote, careto, bien armao. Salió un guapo y ar primer derrote dejó un petro estampao. Pero jué aluego blando pa la puya sinco vese se jué para er «Badila» mientras er Carderon (Musiú José) sin buya se contentó con pasear la fila. Ayegó er de Miura con fatigas mu grandes en paliyo por darles un disgusto á los chiquiyo; pero á ruegos de muchos cabayero jueron los mataore paliyero.

Tomó los palos Luis, montera en mano se aproximó al maestro Lagartijo y en un discurso limpio en casteyano, paese ser que le dijo:

—Mon maitre après de vous.

Y Rafaé le respondió:—Ve tous.

Entonse Mazzantini

un par de palos cuarteó divini

Un par sobresaliente,

de esos que no hay quien pueda dibujarlos, metió er maestro Rafaé, de frente:

otro par al cuarteo

tambien de los que sirven pa recreo

Mazzantini clavó; cerrando er curso

Rafaé con dos palos cuarteando

de eso que puen sacar á un hombre á purso

no pa yená sien hojas de la historia

sinó pa ser un César, que esté en gloria.

Aqueyo jué er delirio ¡qué de parma

pa los dos mataore!

hubo ayí una ablusion. Dose mil arma

de liberales ú conservaores

voseaban á coro.

Luis, encargao de despachar al toro

le atisó media güena á volapiese,

dempué de trastear pasando, el chico.

Se arrojaron al ruedo los duquese,

es un desir: el elemento rico,

y la res se murió y acabó er drama,

cuando ya estaba er sol metió en cama.

SENTIMIENTOS.

* *
FIN.

El ganado, en general fué voluntario, exceptuando al quinto y sexto, que fueron blandos para el hierro, particularmente el último, á pesar de su poder y buena lámina.

El quinto (de Miura) en palos cortaba y en la muerte estuvo incierto y tapándose.

Esto no justifica, sin embargo, la mala faena de Rafael, que se arrancó á matar las dos veces á paso de banderillas y que no empapó ni una vez en el trapo á la fiera.

En cambio el maestro estuvo sin rival, como siempre, bregando toda la tarde, haciendo quites oportunos y limpios, ya con el capote, ya á punta de capote, vaciando las reses y jugando con ellas.

Eso es inteligencia, vista y maestría.

Toreando de muleta bueno, y más que bueno en su segundo toro.

El pase de pecho que dió forzado fué soberbio.

Hiriendo bien y con coraje, ménos en su tercer toro.

La salida de la suerte en su segundo no correspondió á la entrada que fué por derecho, sin ese *paso atrás* que le censuran los *quinquilleros* de la afición.

Pareando, como él solo: no hay nadie más bonito, ni tan maestro.

Luis Mazzantini quedó muy bien hiriendo, no á su primer toro, que en éste se arrancó desde lejos, y no es eso lo que aplauden en el intrépido diestro los aficionados.

En los demás se tiró con verdad á herir.

En quites hizo algunos buenos y con oportunidad, con frescura siempre.

Toreando de muleta á su último toro, dió buenos pases y se ciñó y paró los piés.

En el trasteo del segundo, bailó y nada hizo de provecho.

Con las banderillas, soberbio.

Rafaél, muy noble y muy buen compañero; ayudó á Luis con interés.

Eso es muy decente y muy digno de palmas, Rafaél.

De los chicos, exceptuando á «Punteret», poco bueno puede decirse.

De los picadores, algun puyazo de «Badila», por la voluntad, no por el castigo.

La presidencia acertada, pero débil con los picadores. La entrada, casi un lleno.

Como de costumbre; la empresa dió ayer para despedida una corrida de toros, por que era extraordinaria.

Súmese las corridas de abono y véase la clase: Bueyes y novilleros.

Corridas extraordinarias: toros de verdad y toreros y novedades.

Como el abonado paga anticipadamente, la empresa deferente con él le ofrece lo peor que halla á mano.

Mientras cuenten con algun protector de *inocentes*, hacen bien.

Hasta se ha permitido que despues de empezada la cáncula se dé la corrida de ayer.

¡Buenos guardadores y defensores tienen los intereses de los aficionados y buena manera de cumplir reglamentos que ellos mismos establecieron!

Creemos que como se dan novilladas puede darse corridas de toros; pero ello es que hasta la dominacion de Picio, Adam y compañía en la plaza no se han verificado estos fenómenos.

De los diestros podemos decir que el que durante la temporada que concluye, (Dios mediante y el gobernador, ó quien sea) ha ocupado el primer término, ha sido Rafaél que parece que ha vuelto á sus buenos tiempos, aun mejorado.

«Currito» ha trabajado más que solía, y en algunas corridas ha demostrado que vale y sabe.

«Gallo» estuvo desgraciadito; pero sin embargo, tiene ganado su nombre como torero; vista y arte no le faltan á Fernando.

A Salvador no hemos visto más que una vez, y gracias.

A Cara, otra y bueno de veras.

Al «Gordo» no quisiéramos haberle visto ni volver á verle.

De «Boca» y «Chicorro», no hay para que hablar.

Valentin ha cumplido, y ha hecho algo bueno.

«Torerito» tambien.

Manuel Molina... sin novedad en su importante salud. Pero lo mejor del año ha sido indudablemente la empresa.

¡Ah! y el paciente público.

A LA MEDIA VUELTA.

El dia 3 del próximo Agosto tendrá lugar una corrida de toros en el Puerto de Santa Maria que ha de llamar extraordinariamente la atencion de los aficionados.

Se lidiarán ocho toros de la ganaderia del Sr. D. Iñigo Ruiz Pomar, y serán estoqueados por los diestros «Cara-ancha», Hermosilla, Mazzantini y el «Gallo» con «Guerrita.»

Digimos en nuestro último número que el espada Mazzantini, se habia ofrecido á matar en Málaga una corrida de seis toros, sólo, á beneficio del *Centro Taurino* de aquella capital.

Se nos ruega hagamos constar que el producto de dicha corrida caso de verificarse, será para los pobres de dicha ciudad y á nombre del expresado centro.

Queda complacido el *Centro Taurino*.

En los dias 3, 5 y 6 de Agosto, se verificarán en Vitoria corridas de toros, una de Patilla, otra de Carriquiri y otra de «Lagartijo.»

En la primera matarán «Frascué» y Valentin.

«Lagartijo» y «Frascué» en las dos últimas.

Raya en escandaloso los abusos que cada dia van cometiendo los *monos sábios*, hasta el punto de no hacer caso alguno de las reprensiones del director de la lidia, de los dependientes de la autoridad y las indicaciones del público.

Ayer fueron multados tres por el señor presidente en cinco pesetas cada uno.

Muy bien hecho y en cuanto los presidentes toquen ese registro, se acaban de seguro los abusos.

A pesar de la prohibicion oficial de las corridas de Ba-

dajoz, es muy posible que aquellas se verifiquen, pues se gestiona el alzamiento de aquella orden por personas infuyentes.

Vean ustedes cómo se escribe la historia.

Contando la corrida de ayer dice un periódico, todo de corrido:

Primero. Que Juan Molina puso dos pares al primer toro y uno «Gallo.» Fué al revés.

Segundo. Que parearon al segundo toro «Galea» y «Minuto.» Toma el amigo á «Punteret» (que fué el propio muchacho que pareó) por «Galea.»

Tercero. Que parearon al tercer toro «Manene» y Molina. Vuelve la confusion de banderilleros y «complica» al «Quiles» (que fué el autor) con Juan Molina.

Cuarto. Que parearon el cuarto toro «Pulga» (que no toreó ayer) y Galea. Ya sabrán ustedes que en este toro actuaron Galea y el «Punteret.»

Quinto. Que en el quinto toro parearon «Gallito» y «Manene.» ¡Que me confunda usted á «Gallito» con el «Torerito!»

En el sexto toro dice, acertadamente, que parearon Mazzantini y «Lagartijo.»

No todo ha de ser trabucarse.

PARTES TELEGRAFICAS.

SANTANDER 25 (8:50 noche.)

Sr. director de EL BURLADERO:
Los toros de Sanchez de Carrero, malos.
Caballos muertos, 13.
Felipe y Valentin medianos.

ORATES.

TUDELA 26 (7:45.)

Toros de Raimundo Diaz, muy buenos.
Caballos, 11.
Los diestros, Cara-ancha y Paco Frascuelo, regulares.

PEPE

CÓRDOBA 25 (7:30 noche.)

Los novillos de desecho de tiente lidiados esta tarde, pertenecian á la ganaderia de Lagartijo, han sido muy bravos dando muerte á 14 caballos.

El Torerito fué volteado por un toro sin graves consecuencias; pero su hermano ménos afortunado, al poner banderillas sufrió una cornada de alguna consideracion. Se encuentra en estado satisfactorio.

LUIS.

JEREZ 25 (noche.)

Toros Castrillon regulares.
Caballos 10.
«Bocanegra» y Mazzantini bien, sobre todo el último, que tuvo al herir mucha suerte.—En el segundo fué cogido dos veces sin consecuencias.

LOPEZ.

SANTANDER 27 (8,40 noche.)

Los toros de D. Fernando Gutierrez, de Benavente, regulares.
Caballos muertos, 10.

Felipe cumplió con exceso; Valentin bien. Brindó el cuarto á los bilbainos que se hallaban en la plaza, siendo aplaudido.

ORATES.

LOS PERCANCES DE AYER.

El picador Francisco Anaya (a) «Cangao» sufrió, durante la lidia del segundo toro, una contusion en la pared toráxica anterior, y conmocion cerebral, que le impidió continuar la lidia.

Tambien ingresó en la enfermería durante la lidia del quinto toro el picador Manuel Calderon, con una fuerte conmocion cerebral.

Asimismo el servicio facultativo tuvo que prestar auxilio á un concurrente que se sintió atacado de un síncope.

TOROS EN VALLADOLID.

CORRIDA DEL 25 DE JULIO DE 1884.

Queridos compañeros: Llamado por la atraccion de ver matar á «Guerrita» y para que nuestros lectores estén al tanto de cuanto ocurra en las fiestas de toros y que sea digno de llamar la atencion, marchó el jueves último á la ciudad de Valladolid á presenciar la fiesta taurina y comunicaros desde allí mis impresiones.

Cumplo mi palabra y allá vá, aunque en desbarajustada forma cuanto ha ocurrido.

Con objeto de que el chico pudiera lucirse se había con-venido en que echarian tres toros de respeto para el mata-dor el «Gallo» y otros tres más terciaditos para que el mu-chacho mostrase su serenidad y frescura pasando; pues no fué así, la empresa á pretesto de que los toros anunciados estaban flacos, largaron una corrida de *hueso* que el menor toro pasó de 24 arrobas, de D. Juan M. Sanchez, de Sala-manca. Protestó el «Gallo» de la falta de cumplimiento á lo ofrecido, temiendo pudiese causar algun desavio á su sim-pático banderillero, y estuvo á punto de haberse vuelto á Madrid sin sacar del cofre la ropa. El ganadero garantizó la bondad de las reses, algunos aficionados de la capital le hicieron desistir de su propósito y Fernando accedió á ma-tar la corrida para que no se pudiese atribuir á otracosa, el no querer torear.

Hízose la prueba de caballos, que dicho sea de paso, fueron de primera y mucho mejores de los que tenemos costumbre de ver en nuestra plaza; el apartado de los toros á las nueve de la mañana, comenzando la corrida á las cuatro y media de la tarde; es decir, entorilados siete ho-ras y media, y momentos antes de la hora anunciada lle-gaban á la plaza los toreros, en un ómnibus.

La plaza, que es de las peores de España, no tiene for-ma circular sino octogonal, con otros tantos burladeros do-bles en los ángulos, está regada á cuba y con un piso que hacia imposible el correr; los diestros se metían hasta más arriba de los tobillos en la tierra y cascotes de que el suelo se compone.

Me instalé en talanquera de sombra núm. 149, te-niendo á la derecha á los aficionados de Madrid Sres. Gra-né y Mejorada, y á la izquierda á mi amigo Angel Rubio, tan buen maestro compositor como buen aficionado á lides taurinas.

Se hizo la señal y despejo, saliendo al frente de la cua-drilla el «Gallo», vestido de morado con oro, y «Guerrita» de grana con el mismo metal; detrás y en dos filas, el «Mo-renito» de grana con negro, Almendro plomo con oro, Qui-lez lo mismo, el «Panadero» grosella con plata, el «Jaro» igual, «Pitillo» de encarnado con negro y el «Relojero» aficionado de esta capital de morado con plata vieja. Estos dos salieron de figura decorativa, pues nada hicieron en toda la tarde.

Detrás y bien montados, Bartolesi, Curro Fuentes, Ro-dríguez y Zafra, todos de Sevilla. Mulilleros, etc., etc.

Se cambiaron los capotes, púsose cada cual en su terre-no y se dió suelta al primero, más grande que una torada y con pelo retinto oscuro, bien puesto y señalado con el nú-mero 58. Entre Bartolesi, Rodríguez y Zafra le pusieron nueve puyazos, cayendo en cuatro ocasiones y matando dos caballos. Los matadores á los quites buenos. Tocan á cam-biar de suerte, y el Almendro cuarteo un buen par y otro á media vuelta, y el «Morenito» solo puso medio al relance. El toro metió casi todo el *físico* en un burladero; hallábase en extremo apurado, receloso y aplomado. «Gallo» empleó para darle muerte 19 pases de muleta, cinco pinchazos bien señalados y media estocada buena. Intentó el descabello ocho veces, acertando á la última. El toro se tapaba.

El segundo era castaño, ojinegro, algo velete y más blando que el anterior. De los mismos picadores que el pri-mero sufrió siete lanzazos, desmontó una vez á Bartolesi y otra á Zafra, pasando acto continuo á banderillas, que co-locaron Quilez y el «Panadero», par y medio de sobaquillo el primero, y uno á media vuelta el segundo, despues de algunas salidas en falso y cautelas injustificadas. Descom-puesto y queriendo coger llegó á la muerte. «Guerrita» que era el encargado de dársela le pasó por alto seis veces, dos naturales y tres con la derecha, volviéndole siempre el toro el «Gallo.» Sucesivamente le dió tres pinchazos des-armándole el toro, dos estocadas contrarias envainando el estoque, y despues una estocada bastante caída. Un descabello terminó con la vida del buey.

El presidente llamó á «Guerrita» al palco para imponer-le una multa porque no había estado bien en la faena.

Muchas corridas de toros he visto, pero nunca he pre-senciado ridículo semejantes.

Cárdeno oscuro, bragao, hondo de mucha cuerna y as-tillado de ambas era el tercero, bravo, duro, seco en las arremetidas: fué un buen toro; toda la caballería anduvo perturbada, aguantó 10 puyazos, dió siete caídas y mató cuatro caballos. Los matadores y Almendro buenos en los quites. El «Morenito» prendió en tres ocasiones, tres me-dios pares y el Almendro uno á media vuelta. El «Gallo» encontró al toro muy desconfiado y defendiéndose; sin em-bargo tomó los muletazos con buena voluntad, le propinó 25; seis pinchazos, media estocada buena, sin descabello y un intento.

La mala faena que hizo el toro, fué por efecto de llegar de varas muy apurado.

El cuarto era negro zaino, carriavacao y grande, no hizo

más que á duras penas cumplir; entre Zafra y Fuentes le pusieron siete puyazos buenos y castigando, desmontando al segundo una vez.

Fernando le dió al toro un lucido quiebro de rodillas en el centro de la plaza.

«Guerrita» á petición del público, cogió los palos de lujo. Se llegó al toro á cortísima jurisdicción, dándole un quiebro, no prendiendo los palos por haberse escupido el toro. Repite la faena que en todo lo alto de las ahujas co-locó un asombroso par al quiebro ceñidísimo; otro despues de frente entrando á dos varas de la rés y otro cuarteando sobre corto lucidísimo. Muchísimas palmas, botas, sombre-ros, cayeron á los piés del muchacho que tomó los avios de matar y se fué al enemigo; le pasó una vez al natural, dos en redondo, dos con la derecha, dos por alto y dos de pe-cho, siendo empuntado y suspendido en uno de los segun-dos sin consecuencia; dió una estocada ida por carne al lado contrario; lo pasa nuevamente tres veces con la iz-quierda y dos de pecho, dándole un pinchazo y por último, despues de cuatro pases con la izquierda, entró á matar con una estocada á volapié hasta la mano, siendo cogido y vol-teado por no vaciar la rés, sufriendo á la caída un fuerte golpe en la cabeza y cara, que le obligó á retirarse á la en-fermería, de la que no salió hasta despues de terminada la lidia del toro.

El «Gallo» que estuvo oportunísimo en un quite en la cogida del «Guerra», le pasó dos ó tres veces más, hasta que el toro se echó de un descabello.

El toro estaba guason hasta lo infinito y receloso en extremo.

El quinto era de pelo castaño, lombardo, cornalon y grande.

Salió con tendencia á la huida pero se repuso, mató dos caballos y se dejó pinchar 11 veces por los cuatro pica-dores.

«Gallito» le lanceó de capa á la salida cuatro veces.

El «Panadero» despues de perder mucho tiempo, le dejó dos medios pares malos y «Quilez» uno de sobaquillo regu-lar. «Gallito» despues de pasarlo cuatro veces con la mano izquierda, lo echó á rodar de un pinchazo bueno, una esto-cada á volapié regular y un descabello al sexto intento. El toro se tapaba mucho.

El sexto salió huido y blando, era un morucho negro, bragao, liston y bien puesto.

A duras penas se dejó picar tres veces de Fuentes y Zafra. «Jaro» le dejó par y medio de banderillas mediano y medio tambien el «Morenito.» Almendro, por cesion de «Guerrita», mató el toro de un pinchazo bueno y una esto-cada baja, despues de ocho pases regulares de muleta.

En resumen: la corrida mediana; los toros que se llamaban *Sabandijo, Cuervo, Fortuno, Corucho, Portugués y Lucero*, pues si bien hicieron la faena de varas regular, á banderi-llas y muerte llegaron hechos unos perros, defendiéndose y queriendo coger, circunstancia de que fué causa el señor presidente por apurar tanto los toros en varas como lo hizo el Sr. Ubierna.

Los picadores ya quisiera yo verlos en Madrid tan bien como estuvieron ayer; se dejaron matar 10 caballos.

La gente de á pié bregando con fé, sobresaliendo Al-mendro y el Quiles.

«Gallo» con poca suerte al herir, bien pasando en los quites y en el quiebro.

«Guerrita», con las banderillas hecho un fenómeno, no es posible ir más allá, en corto, en elegancia, en precision, en todo. Como matador se me figura que aun está muy tierno; pasa sin embargo con gran frescura y llegará... con el tiempo á ser algo.

Almendro cumplió en el sexto.

Creo haber dado cuenta sin olvidármeme el menor de-talle.

EL TÍO CAPA.

TOROS EN BARCELONA.

CORRIDA DEL 20 DE JULIO.

Cinco toros Carriquiri, uno Aleas uno Vicente Marti-nez; matador, Frascuelo.

El primero se llamaba *Aguardentero*, retinto, ojo de perdiz, algo corni-velete y de pocas libras; de los de tanda tomó seis varas, dió dos caídas y mató un caballo.

En palos salieron á parear «Regaterin» y Pablito, que colgaron respectivamente par y medio y un par todos al cuarteo; vestían corinto y plata y azul celeste y negro.

Salvador, despues de ocho pases naturales, uno de pecho, otro en redondo y dos con la derecha, un mete y saca hasta la mano, abandonando el toro á su suerte, que muy pronto cayó para no levantarse.

El segundo se llamaba *Tabaquero*, era castaño oscuro, de mas libras que el anterior, un poco ancho de cuna y mas facha de toro, en fin.

Salió con piés y aguantó cuatro varas de «Agujetas», otras tantas de «Chuchi» y una y un marronazo del Sabater.

En banderillas le colgaron dos pares al cuarteo, bueno uno, «Ostion» y Galindo otro sesgando. Vestían de mora-do y negro y corinto plata.

Salvador, que vestía un terno azul celeste y plata, le trasteó de este modo: tres naturales, dos con la derecha y una pasada sin herir; otros tres con la derecha y una esto-cada hasta la mano, un poquito desprendida, y despues de limpiarle la cara dos veces por lo natural y siete con la de-recha, lo descordó al primer intento.

El tercero se llamaba *Seguro*, y era retinto, ojo de per-diz, corto y gacho de cuerna.

Recibió de «Agujetas» cuatro varas, una de las cuales le entró por la izquierda y pasó la vara por encima del cuello del caballo y le quiso picar así, tres de «Chuchi», dos de Sabater con un batacazo y un animalito muerto y dos del «Artillero», una de refilon. Le parearon Galindo y «Rega-terin» segundo, cumpliendo con tres pares de zarcillos, so-bre todo uno al cuarteo del primero. «Regaterin» segundo vestía de verde y plata.

Salvador encontró el toro receloso y algo huido, y despues de prepararlo con cuatro pases con la derecha, otros tantos naturales, dos por alto y uno de pecho, le pro-pinó una estocada á un tiempo hasta la mano, buena de verdad, regalándole el toro. Muchas palmas, pero muchas y justas.

El cuarto se llamaba *Refitolero*, y era colorao, ojo de perdiz, velete y un poco apretado de cuerna.

Del «Artillero» recibió una vara y un marronazo á cam-bio de un arenque muerto. Cirilo Martin mojó seis veces á cambio de una caída, y Chico tambien mojó una vez, pero cayó con exposicion, y si no es por «Frascuero» que estuvo al quite, no lo hubiera pasado muy bien.

Pablito y «Regatero» colgaron el primero dos pares con dos salidas falsas, uno al cuarteo bueno y otro cortando terreno á la salida de uno de «Regatero», que puso por su parte uno al sesgo bueno y otro á la salida del de Pablito.

Salvador toreó de muleta á *Refitolero* con tres de pe-cho seis naturales, dos con la derecha, tiró la montera y pinchó en hueso. Otros tres naturales, tres con la derecha y una estocada á volapié buena, despues de limpiarle el polvo otra vez con dos pases por lo natural y cuatro con la dere-cha, le descabelló al primer intento.

Carabinero era el quinto, negro liston, bien armado, salió con piés y voluntad; como todos sus hermanos, fué bastante flojo.

Tomó seis varas de Chico, matándole un caballo, dos del «Artillero», otra de Cirilo Martin y otras dos del «Agu-jetas».

Los chicos en palos cumplieron con dos pares al cuar-teo y uno al sesgo; el mejor uno al cuarteo de «Ostion».

«Frascuero» le dió cuatro pases por lo natural, seis con la derecha y se tiró á volapié, resultando una estocada hasta la mano. Palmas como en toda la tarde.

El sexto, de Aleas, fué un gran toro, parecía que traía el cólera en los pitones.

De los de á caballo tomó 14 varas á cambio de seis cai-das y otros tantos caballos muertos.

Cumplieron los chicos clavando par y medio al cuarteo y uno á la media vuelta, este último del Galindo muy bueno.

Lo despachó Salvador de siete pases naturales, tres por alto, uno con la derecha y otro en redondo, tirándose bien á volapié y resultando una estocada buena, hubo pal-mas y la mar de cigarros, le dieron el toro y además de las botas que le tiraron, hasta hubo quien bajó al redondel á abrazarle y le besó y todo. Despues dió Salvador la vuelta alrededor de la plaza, haciendo cosecha de cigarros para todo el año.

El sétimo fué de Martinez, tomó seis varas, saltando á la salida de una detrás del Ostion, que toda la tarde pare-cia predestinado, pues los toros todos le seguían y ya en uno estuvo á pique de ser cogido al saltar la barrera.

En este al saltar lo encunó y arrojándole de un topeta-zo contra la barrera y entre esta y el burladero sufrió una contusion en el costado derecho y gracias que el toro cayó al saltar la barrera que si no lo deja allí. Le llevaron entre cuatro á la enfermería pero al terminar la corrida salió por su pié.

Los chicos pusieron en el morrillo de este animalazo dos pares al cuarteo y otro al sesgo, y «Galindo», despues de tres naturales y otro con la derecha, le dió una media esto-cada algo baja y tuvo que ganar el olivo. Despues de in-numerables pases muy bailados, le dió otra media bien se-ñalada, sufrió un desarme, intentó descabellar á pulso, dió un pinchazo en hueso y acabó con una estocada honda muy buena á volapié.

En resumen: los toros Carriquiri flojos: el de Aleas supe-rior.

Los picadores y banderilleros regulares; «Frascuero» muy bien hiriendo; regular pasando, y oportunísimo con el capote.

PUNTILLA.